

LETRAS Y ARTES

MOMENTO--campesino

La mañana, escogida, me emancipa de la ciudad...

Una lluvia más dulce que una pera, caída a tiempo...

Por el libre albedrío de una senda, nacida de primeros pasos...

El campo nos serena y pacifica, si nos hace mejores...

Mis ojos, nacidos para estar solos, solos los llevo...

El almiendo está a punto de ser puro dos veces...

Aquí se aprende que la vida es inmortal como la cigarra...

Suena la cigarra a eternidad en esta ciudad de Dios...

Pensamientos más altos que palmeras, me alejan de mi cuerpo...

Cantos amartelados de tórtolas en amor, vibran el silencio...

Agui lo existiendo: la soledad aparta más que la distancia...

Adán y Eva, en este masculino campo castellano...

Agui lo tendrá el sentido de las cosas, pero se tiene el sentimiento...

Estas raras virtuosas, este frío espiritual... Esta manera de ser virgen...

Pasan nadas, nubes, bellas nadas en legiones, iluminándose...

Mis llagas son ya llagas dulces, que no me duelen...

Y vosotras, gentes de la tierra—no les digo a los muertos...

Y vosotros, hombres de la soledad, campesinos de Dios...

Habréis de purificaros en el jordan de vuestras soledades...

Salvad vuestros pies de los zapatos, dejad a ellos que desahoguen...

Escuchad otra vez el balido de los tractores; apacentad otra vez los arados...

¿Para qué talar e incendiar a los pinos apóstoles...

Amenezad a la espiga y no al hombre con la hoz del filo grande...

¿Para qué talar e incendiar a los pinos apóstoles...

Vuelvan a hacer tu calendario tu cosecha, tu reloj las montañas...

Poned encima del pan la tierra, ociosa por vuestros pecados...

Roturad las distancias y cuidad las cosechas, que son enfermedades productivas...

No más arriño al mundo y desarriño al campo. No más carne a la muerte...

Venid conmigo, hermanos; entre estos aires puros de almendras florecidas...

Forma la edición un libro primoroso, de unas 150 páginas...

Recibimos este libro cuyo título se describe prontamente...

Están, por tanto, en este volumen—escribe en el prólogo...

Sencillo, aquellas que hermanan su estilo con el de "Azorín"...

Todo libro de verso se define por su índice. En el de este figuran...

El autor de este libro conserva una tradición literaria muy respetable...

Este no importa para que el canto con propio acento...

LUZ DEL ALBA, versos de Luis Carpio Moraga...

El autor de este libro conserva una tradición literaria muy respetable...

Este no importa para que el canto con propio acento...

LUZ DEL ALBA, versos de Luis Carpio Moraga...

El autor de este libro conserva una tradición literaria muy respetable...

Este no importa para que el canto con propio acento...

LUZ DEL ALBA, versos de Luis Carpio Moraga...

El autor de este libro conserva una tradición literaria muy respetable...

Este no importa para que el canto con propio acento...

LUZ DEL ALBA, versos de Luis Carpio Moraga...

El autor de este libro conserva una tradición literaria muy respetable...

Este no importa para que el canto con propio acento...

LUZ DEL ALBA, versos de Luis Carpio Moraga...

El autor de este libro conserva una tradición literaria muy respetable...

Este no importa para que el canto con propio acento...

LUZ DEL ALBA, versos de Luis Carpio Moraga...

El autor de este libro conserva una tradición literaria muy respetable...

Este no importa para que el canto con propio acento...

TRANSCURSO

3. -1424

LA HIJA DEL TORRERO

La hija del torrero tiene los ojos escavados grandes, hondos, ensanchados...

Su cuerpo es breve, delgadito, moreno del yodo naciente...

Estaba el camino del faro negro y ajulado de viento con lluvia...

Pero la hija del torrero se ha colocado frente al faro, hacia el camino...

(Cabo de Palos, marzo de 1933.)

LA HIJA DEL TORRERO

¡Cuánto pesar habrán sentido los ojos de la hija del torrero! De qué blanquísima noche...

Bajo la lluvia, concuerda ella desahogada, locos sus ojos al compás de las espigas...

¡Anchos ojos aterrados, que víctim a compás de la luz sorbida en trizas por el mar!

Noche del 2 febrero 1934.

Cartagena.

JARMEN CONDE

REVISTA DE LIBROS

ANTOLOGIA, Andrés Cegarra Salcedo. Ed. Sudeste.

Recibimos este libro cuyo título se describe prontamente nuestra atención...

Forma la edición un libro primoroso, de unas 150 páginas, y contiene una felicitísima selección...

Y tú, pueblo mío, azul de pureza, espejo de luces del cielo y la tierra...

Tienen estos versos de Pérez Clotet, efectivamente, la transparente y diáfana cualidad esencial de la poesía pura...

—Júrame que a nadie quieres ni has de querer en tu vida. —Te lo juro firmemente sobre el sol en agonía...

Y esa condición esencialísima de la emotividad, es el mayor mérito de los versos que escribe Pedro Pérez Clotet...

—Te olvidé en los geranios fragantes de tu huerto. Eran tuyos, eran tuyos...

es aibor felicísimo, lleno de rotundas afirmaciones. Ganaban por esto las prosas de Cegarra en emoción y en claridad...

Rigidez y sobriedad que tal vez no hubieran alcanzado nunca, porque el autor mostraba siempre en su obra una propensión grande hacia lo humano...

Emoción de la que está llena este libro que comentamos. Porque todo él—desde la biografía, encantadoramente sencilla y emotiva...

La vida de Cegarra Salcedo fue sólo esto: literatura y dolor, persiguiéndose y compensándose. El mismo, en uno de sus párrafos, exclamaba, perdido, angustiado...

Es altamente simpático este rasgo de los editores de "Antología" de rendir homenaje de perdurabilidad al compendio ausente que amó con viva intensidad a la vida...

LUZ DEL ALBA, versos de Luis Carpio Moraga. Ed. Fernando Fe. Madrid.

El autor de este libro conserva una tradición literaria muy respetable, aunque hoy no sea ya compartida por las nuevas generaciones poéticas...

Este no importa para que el canto con propio acento y llegue en el ancho cauce de sus versos a conseguir felices instantes de buena inspiración...

Todo libro de verso se define por su índice. En el de este figuran: "Canto a la mujer española"; "A la Raza española"; "Ante el Santísimo Cristo de la Expiación"; "Himno a la Escuela"; "A María Guerrero"; "A Ricardo Cal-

vo"; "A la Purísima"; "¡Mi España!"; "La defensa de la Peña Martos"; "Amor de Madre"; y otras no menos estimables...

La edición, hecha por Fernando Fe en papel satinado, con retrato del autor y portada en tricolor, muy cuidada.

YUNQUE DE PLATA, por Vicente Noguera. Ed. Cervantes. Barcelona.

Un tomito breve, pulcramente editado, con lujosas cubiertas en cartón rojo, con estampaciones en oro...

Prosas de tan suave emoción, de tan jugoso contenido poético, de tal unión religiosa, que nos harían echar las campanas al vuelo...

Esta es la única taqueta que podríamos poner al libro, y quizá también el mayor elogio que de él podríamos hacer, ya que estas prosas de Vicente Noguera son como un retono del recto tronco de la obra del autor de "Gitanjali", nutrida de igual impulso y savia...

La fantasía, rica en tesoros de concepciones maravillosas—"En tu sala suntuosa ardían tus puertas de diamante; tu arbragadora melodía se fundía con el aroma de tus perfumes..."

Podríamos citar como joyas expresivas de ambas cualidades todas las excepciones, las imágenes del libro, que ofrece una lectura grata, reposada y ardiente, de recóndita emoción.

"Yunque de Plata" es, pues, un libro para la meditación en todo instante, breviario lírico para ser espíritu con todas las apertencias del espíritu y en las horas decisivas de la vida alta y serena.



Poetas españoles Pedro Pérez Clotet

En Cádiz—sur máximo de Andalucía—también un poeta joven ha incorporado su ritmo de la gran corriente renovadora.

Este poeta es Pedro Pérez Clotet. Sus versos tienen la transparente cualidad de la poesía pura. Las palabras, las imágenes, los conceptos se suceden limpios, sin sombra o mancha alguna...

Andalucía, de gloriosa tradición literaria, ha dado en los últimos años un conjunto de poetas que, levantando bandera de entusiasmos en las rutas señaladas por los grandes capitanes de la anterior generación...

"El panel dorado de la tarde, lenta, lentamente exprime su luz rubia y buena sobre el ascetismo de la tierra yefina."

Y tú, pueblo mío, en las que te anegas, en las que el sol finge auroras sangrientas...

Flor de ensueño malva son cielos y tierra. Flor de luz que teje sus hilos de seda en claros luceros...

Y esa condición esencialísima de la emotividad, es el mayor mérito de los versos que escribe Pedro Pérez Clotet...

—Te olvidé en los geranios fragantes de tu huerto. Eran tuyos, eran tuyos...

Tal seguridad y tal firmeza lírica ha permitido a Pérez Clotet usar en su práctico ejercicio de formas clásicas, en todas las que el aliento ni las inquietudes de su espíritu jóvenes, sin que se pierdan el poeta gaditano claros ejemplos...

—Oh sombra regalada, sombra que iluminaste la espesura de mis sueños. Amada por tu pecho de albuera entre vuelo y pantalla de negrará!

En la callada noche la luna de tu seno da su aroma, y pone fino broche de plata en la alta loma y dulcísimo arrullo de paloma. La noche va muriendo. El alba ya adivina, consolada de morir esplendiendo.

Se oculta la manada de estrellas a la voz de la alborada. La rosa más lozana en el rano de luz su olor depura. Sin exigencia vana, olvida su tersura y se anega en la linfa clara y pura. Serpentina de día entrecruzan los aires blandamente. El nuppe de luz iría se desnuda en la fuente y juega en el tablero de mi frente...

Pedro Pérez Clotet tiene publicados ya dos libros de versos: "Signo del alba", en 1929, y "Trasluz", en 1933. Anuncia, con otros tomos de prosa, dos libros más de poesía: "A la sombra de mi vida" y "Paisajes de ida y vuelta".

Y significa todo ello la afirmación en presencia de la nueva y triunfal lírica española, en aquel rincón blanco y marino de Cádiz: sur máximo de Andalucía.

J. RODRIGUEZ CANOVAS